

Actualidad *Espiritista*

Codificación espírita: la obsesión

VIII taller de salud espírita

Coraje y servicio

Viaje espírita 2013

Opinión espírita sobre la eutanasia



Dirección:
Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión:
Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración especial de:
Divaldo Pereira Franco

correo electrónico:
actualidadespiritista@gmail.com

Otras direcciones
www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital
Distribución gratuita



Sumario

Editorial	3
Los peligros de la obsesión	4
Obsesión en los centros espíritas	8
Divaldo en tierras lusas	10
Viaje espírita 2013	16
Transformación renovadora	22
VIII taller de salud espírita	24
Coraje y servicio	26
Opinión espírita sobre la eutanasia	28

Centros Espíritas Colaboradores

CENTRO ESPÍRITA MANUEL Y DIVALDO
C/ Tetuán, 1 · 43202 Reus · Tarragona
Telf. 686 490 746
www.cemyd.com · cemyd@cemyd.com

CENTRO ESPÍRITA IRENE SOLANS
Av. Sant Ruf, 39 · 25004 Lleida · Telf. 649 037 278
http://ceis.spirity.com · ceirenesolans@gmail.com

CENTRO ESPÍRITA PABLO Y ESTEBAN
Av Baix Penedès 29-31 · 43700 El Vendrell · Tarragona
Telf. 639 085 610
http://pabloyesteban.espiritas.net
actualidadespiritista@gmail.com

CENTRO ESPÍRITA PUERTO DE ESPERANZA
C/ Almassora 53 bajo chaflán · 12540 Vila-real
Castellón · Telf. 655 734 669
www.puertodeesperanza.es · info@puertodeesperanza.es

CENTRO ESPÍRITA CLARA DE ASÍS
Montequinto, Sevilla
Telf. 638488699
http://www.geclaradeasis.blogspot.com/
geclaradeasis@gmail.com

CENTRO ESPÍRITA ANOIA
C/ Comarca 43 2º · 08700 Igualada · Barcelona
Telf. 938 045 084 - 619 492 472
www.espiritas.es · johnny_m_moix@hotmail.com

CENTRO ESPÍRITA DE PONENT
C/. Pirineus, 5, 25132 Benavent de Segrià
Telf. 667724242
acep@espiritas.net · http://acep.espiritas.net

ASOCIACIÓN ESPÍRITA OTUS I NÉRAM
C/ Germana Mercè, 13 · 25300 Tàrrega · Lleida
Telf. 973 311 895 - 973 311 279
www.kardec.es/otusineram · otusineram@terra.es

CENTRO DE ESTUDIOS ESPÍRITAS DE VALLADOLID
Centro civico zona sur - Juan de Austria, 2ª Plta. nº 24
Telf-618 760410 7
grupospiritiva@outlook.com
http://grupospiritiva.webnode.es

Relevo generacional

La vida sigue su curso de forma natural e imperceptible, debemos evitar la ilusión de que nada cambia, pues la vida es transformación constante.

Cuando Divaldo Pereira y Nilson De Souza crearon la Mansión del Camino muy pocas personas podían imaginar el alcance y las consecuencias que esa obra produciría; uno de los más importantes es el ejemplo ofrecido de amor y trabajo unidos para dar una oportunidad a los que nada poseen, aportando educación y apoyo material y emocional en dos de las etapas en que los seres humanos somos más vulnerables en la vida: la maternidad y la infancia.

Esta gran obra fue emprendida por la inspiración espiritual de la benefactora Joanna de Ángeles, a su vez inspirada por el ejemplo de vida superior del Maestro Jesús.

Tío Nilson, llamado así cariñosamente por los niños de la Mansión del Camino, partió recientemente de regreso hacia la patria espiritual, pero no es un hecho que deba provocar tristeza en nuestros corazones, es algo natural y, en su caso, reconfortante por el ejemplo de buen espírita que nos ha dejado.

Cuando una persona que admiramos deja la vida física nos puede acometer un sentimiento de desconsuelo, si nos falta la fe, pues nos sentimos, en cierta manera, huérfanos. Lo mismo aconteció con Chico Xavier y sucederá con Divaldo Pereira el día que el Señor de la Vida lo llame a su lado. El mundo físico está sujeto a cambios constantes.

El mensaje de Jesús en el evangelio de Juan¹ que anuncia la llegada del Espíritu de Verdad para quedarse con nosotros para siempre tiene especial relevancia estos días con el lanzamiento del primer libro de Joanna de Ángeles que no ha sido escrito por Divaldo, si no por medio de la pluma de una trabajadora espírita de larga y profunda trayectoria que representa el relevo de una nueva generación de portadores de luz espiritual constatando la validez plena del anuncio de Jesús. Por eso no debemos lamentar la pérdida de los mensajeros espirituales, en cambio debemos trabajar para ser dignos trabajadores que veamos recompensada nuestra dedicación con la entrega de nuevas responsabilidades como servidores de la causa espírita.

Se inicia un nuevo tramo del camino en estos días, en el que debemos abandonar los antiguos hábitos y costumbres acogiendo en nuestros corazones la semilla de amor que esos profesores espirituales han dejado en la Tierra, esa siembra de estrellas que nos enseña cómo actuar para que no se desaproveche la bendición que representa la mediumnidad bien trabajada y afirmada siempre en Jesús.

1 Juan 14, 16

Los peligros de la **obsesión**

En el número de escollos que presenta la práctica del Espiritismo, es menester poner en primera línea la obsesión, es decir, el imperio que algunos Espíritus saben tomar sobre ciertas personas. Esta nunca tiene lugar sino por Espíritus inferiores que procuran dominar; los Espíritus buenos no hacen experimentar ninguna contrariedad; aconsejan, combaten las influencias de los malos, y si no se les escucha se retiran. Los malos, por el contrario, se unen a aquellos sobre los cuales pueden hacer presa; si llegan a tomar imperio sobre alguno, se identifican con su propio Espíritu y le conducen como a un verdadero niño.

La obsesión presenta caracteres diversos que es muy necesario distinguir, y que resultan del grado de opresión y de la naturaleza de los efectos que produce. La palabra obsesión es de algún modo un término genérico por el cual se designa esta especie de fenómeno cuyas principales variedades son: la obsesión simple, la fascinación y la subyugación.

La obsesión simple tiene lugar cuando un Espíritu malhechor engaña a un médium, se mezcla contra su voluntad en las comunicaciones que recibe, le impide comunicarse con otros Espíritus y sustituye a aquellos que se evocan. No se está obseso por el sólo hecho de ser engañado por un Espíritu mentiroso; el mejor médium está expuesto a esto, sobre todo al principio, cuando aun la falta la experiencia necesaria, de la misma manera que entre nosotros las gentes más honradas pueden ser engañadas por los tunantes. Se puede, pues, ser engañado sin estar obseso; la obsesión está en la tenacidad del Espíritu, del cual no se puede desembarazar. En la obsesión simple,

el médium sabe muy bien que tiene que habérselas con un Espíritu mentiroso, y éste no se oculta, no disimula sus malas intenciones y su deseo de contrariar. El médium reconoce sin pena la artimaña, y como está preparado, rara vez es engañado. Esta especie de obsesión es simplemente desagradable, y no tiene otro inconveniente que el oponer un obstáculo a las comunicaciones que se quisieron tener con espíritus formales o con aquellos por quienes se tiene afección. Se pueden colocar en esta categoría los casos de obsesión física, es decir, la que consiste en las manifestaciones ruidosas y obstinadas de ciertos Espíritus que hacen oír espontáneamente golpes u otros ruidos. Nos remitimos sobre este fenómeno al capítulo de las "Manifestaciones físicas espontáneas". (Núm. 82).

La fascinación tiene consecuencias mucho más graves. Es una ilusión producida por la acción directa del Espíritu sobre el pensamiento del médium, y que de algún modo paraliza su juicio, con respecto a las comunicaciones. El médium fascinado no se cree engañado; el Espíritu tiene la maña de inspirarle una confianza ciega que le impide ver la superchería y comprender cuán absurdo es lo que escribe, aun cuando todo el mundo lo conozca; la ilusión puede ir hasta hacerle ver lo sublime en el lenguaje más ridículo.

Se estaría en error si se creyera que este género de obsesión no puede alcanzar sino a personas sencillas, ignorantes y desprovistas de juicio; los hombres más discretos, más instruidos y más inteligentes bajo otros conceptos no están exentos de esto, lo que prueba que esta aberración es efecto de una causa extraña,

de la que sufren la influencia. Ya hemos dicho que las consecuencias de la fascinación son mucho más graves; en efecto, a favor de esta ilusión que es el resultado, el Espíritu conduce aquel a quien ha logrado dominar como lo haría con un ciego, y puede hacerle aceptar las doctrinas más extravagantes y las teorías más falsas como si fuesen la única expresión de la verdad; aún más: puede excitarle a que haga acciones ridículas, de compromiso y aun perniciosas.

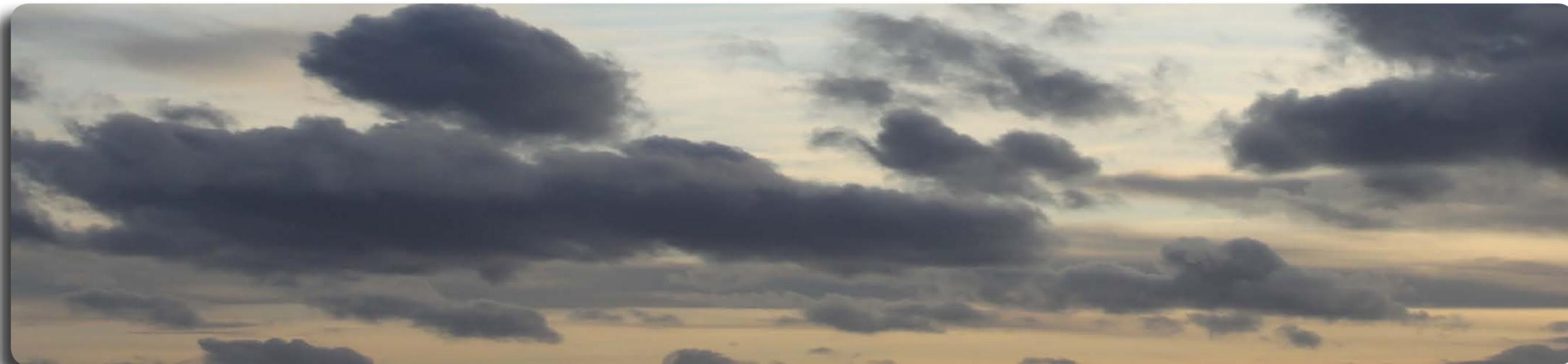
Se comprende fácilmente toda la diferencia que hay entre la obsesión simple y la fascinación; se comprende también que los Espíritus que producen estos dos efectos deben diferir de carácter. En la primera, el Espíritu que se une a vosotros sólo es un ser importuno por su tenacidad, y se desea con impaciencia poderse desembarazar de él. En la segunda es otra cosa; para llegar a tales fines es necesario un Espíritu hábil, vivo y profundamente hipócrita, porque no puede chasquear y hacerse aceptar sino con ayuda de la máscara que sabe tomar y de un falso semblante de virtud; las grandes palabras de caridad, humildad y de amor de Dios son para él como credenciales; pero a través de todo esto deja penetrar las señales de inferioridad, que es necesario estar fascinado para no ver, teme también a todas las personas que ven demasiado claro; así es que su táctica es casi siempre la de inspirar a su intérprete el alejamiento de cualquiera que pudiera abrirle los ojos; por este motivo, evitando toda contradicción, siempre tiene la seguridad de tener razón.

La subyugación es una restricción que paraliza la voluntad del que la sufre y le hace obrar a pesar suyo. En una palabra, es su verdadero yugo.

La subyugación puede ser moral o corporal. En el primer caso, el subyugado es solicitado a tomar determinaciones muchas veces absurdas y comprometidas, que por una especie de ilusión las cree sensatas; es una especie de fascinación. En el segundo caso el Espíritu obra sobre los órganos materiales y provoca los por una necesidad incesante de escribir, aun en los momentos más inoportunos. Nosotros los hemos visto que, a falta de pluma o de lápiz, escribían con el dedo por todas partes en donde se encontraban, en las mismas calles, en las puertas y en las paredes.

La subyugación corporal va algunas veces más lejos; puede conducir a los actos más ridículos. Hemos conocido a un hombre que no era joven ni hermoso, que bajo el imperio de una obsesión de esta naturaleza se veía obligado por una fuerza irresistible a ponerse de rodillas ante una joven, con la cual no había tenido ninguna intención y pedirla en matrimonio. Otras veces sentía en las espaldas y en las piernas una presión enérgica, que los forzaba contra su voluntad a pesar de la resistencia que hacía al ponerse de rodillas y besar el suelo en los parajes públicos y en presencia de la multitud. Este hombre pasaba por loco entre sus relaciones; pero nosotros nos hemos convencido de que no lo era, porque tenía el pleno convencimiento del ridículo, de lo que hacía contra su voluntad, por lo que sufría horriblemente.

En otro tiempo se daba el nombre de posesión al imperio ejercido por malos Espíritus, cuando su influencia llegaba hasta la aberración de las facultades. La posesión sería para nosotros sinónimo de subyugación. Si no adoptamos este término



es por dos razones: la primera porque implica la creencia de seres creados para el mal entregados perpetuamente a él, mientras que solo hay seres más o menos imperfectos y que todos pueden mejorarse. La segunda, porque implica igualmente la idea de la toma de posesión de un cuerpo por un Espíritu extraño, de una especie de cohabitación, mientras que sólo hay una sujeción, La palabra subyugación expresa perfectamente el pensamiento. De este modo para nosotros no hay poseídos en el sentido vulgar de la palabra: sólo hay obsesos, subyugados y fascinados.

La obsesión, como ya lo hemos dicho, es uno de los más grandes escollos de la mediumnidad; es también uno de los más frecuentes; así es que todos los cuidados serían pocos para combatirla, porque además de los inconvenientes personales que pueden resultar de esto, es un obstáculo absoluto para la bondad y la veracidad de las comunicaciones. La obsesión, en cualquier grado que esté, es siempre el efecto de una sujeción y esta sujeción, no pudiendo nunca ser ejercida por un Espíritu bueno, resulta de esto que toda comunicación dada por un médium obseso es de origen sospechoso y no merece ninguna confianza. Si alguna vez se encuentra algo bueno, es menester tomarlo y arrojar todo lo que es simplemente dudoso.

Se conoce la obsesión con los caracteres siguientes:

1. ° Persistencia de un Espíritu en comunicarse contra la voluntad del médium, por la escritura, el oído, la typtología, etc., oponiéndose a que otros Espíritus puedan hacerlo.

2. ° Ilusión, que no obstante la inteligencia del médium, le impide reconocer la falsedad y la ridiculez de las comunicaciones que recibe.

3. ° Creencia en la infalibilidad y en la identidad absoluta de los Espíritus que se comunican y que, bajo nombres respetables y venerados, dicen cosas falsas o absurdas.

4. ° Confianza del médium en los elogios que hacen de él los Espíritus que se le comunican.

5. ° Propensión a separarse de las personas que pueden darle avisos útiles.

6. ° Tomar a mal la crítica con respecto a las comunicaciones que reciben.

7. ° Necesidad incesante e inoportuna de escribir.

8. ° Sujeción física dominando la voluntad de cualquiera y forzándole a obrar o a hablar a pesar suyo.

9. ° Ruidos y trastornos de cosas persistentes a su alrededor y de los que se es la causa o el objeto.

En presencia del peligro de la obsesión se dice uno que el ser médium será una cosa desagradable; ¿no es esta facultad la que la provoca, en una palabra, no es esto una prueba inconveniente de las comunicaciones espíritas? Nuestra contestación es fácil y rogamos que se medite con cuidado.

No son los médiums ni los espiritistas los que han creado a los Espíritus, sino que los Espíritus son la causa de que haya espiritistas y médiums; no siendo los Espíritus otra cosa que las almas

de los hombres, hay, pues, Espíritus desde que hay hombres, y por consiguiente han ejercido en todo tiempo su influencia saludable o perniciosa sobre la Humanidad. La facultad medianímica solo es para ellos un medio para manifestarse; en defecto de esta facultad lo hacen de mil maneras distintas más o menos ocultas. Sería, pues, un error creer que los Espíritus ejercen su influencia sólo por las comunicaciones escritas o verbales; esta influencia es de todos los instantes, y aquellos que no se ocupan de los Espíritus que ni creen en ellos están expuestos como los otros y aún más porque no tienen contrapeso. La mediumnidad es para el Espíritu un medio de hacerse conocer; si es malo se hace siempre traición por hipócrita que sea; puede, pues, decirse, que la mediumnidad permite que se vea a su enemigo frente a frente si uno puede expresarlo así, y combatirle con sus propias armas; sin esta facultad obra en la oscuridad y al favor de su invisibilidad puede hacer, y hace en realidad, mucho mal. ¡A cuántos actos no está uno impulsado por su desgracia, y que se hubieron evitado si hubiese habido un medio de ilustrarse! Los incrédulos no creen decir tanta verdad cuando dicen de un hombre que se extravía con obstinación: “Un mal genio le empuja hacia la perdición”. De este modo el conocimiento del Espiritismo, lejos de dar imperio a los malos Espíritus, debe tener por resultado en un tiempo más o menos próximo, cuando se habrá propagado, el destruir este imperio dando a cada uno los medios de ponerse en guardia contra sus sugerencias, y el que sucumba a nadie podrá culpar sino sí mismo.

Regla general: cualquiera que tenga malas comunicaciones espiritistas, escritas o verbales, está

bajo una mala influencia; esta influencia se ejerce sobre él, que escriba o deje escribir, es decir, que sea o no médium, que crea o no crea. La escritura da el medio de asegurarse de la naturaleza de los Espíritus que obran sobre él y de combatirles si son malos, lo que se hace aún con más éxito cuando viene a conocer el motivo que les hace obrar. Si es demasiado ciego para comprenderle, otros podrán hacerle abrir los ojos.

En resumen, el peligro no está en el mismo Espiritismo, puesto que puede, por el contrario, servir de comprobante y preservarnos del que corremos sin cesar, sin que los sepamos; está en la orgullosa propensión de ciertos médiums en creerse, con demasiada ligereza, los instrumentos exclusivos de Espíritus superiores, y en la especie de fascinación que no les permite comprender las tonterías de las que son los intérpretes. Aquellos mismos que no son médiums pueden dejarse engañar. Citemos una comparación. Un hombre tiene un enemigo secreto que no conoce y que esparce contra el, por bajo mano, la calumnia y todo lo que la más negra maldad puede inventar; ve perder su fortuna, alejarse sus amigos, turbada su felicidad interior, no pudiendo descubrir la mano que le hiere, no puede defenderse y sucumbe; pero viene un día que este enemigo secreto le escribe, y a pesar de su astucia se hace traición. He aquí, pues, a su enemigo descubierto y puede confundirle y remontarse. Tal es el papel de los malos Espíritus, que el Espiritismo nos da la posibilidad de conocer y descubrir.

Allan Kardec, Libro de los Médiums, Cap. XXIII

Obsesión en los centros **espíritas**

Las sociedades, pequeñas o grandes, y todas las reuniones, cualquiera que sea su importancia, tienen que luchar contra otro escollo. Los promovedores de disturbios no sólo están en su seno, están también en el mundo invisible. De la misma manera que hay Espíritus protectores para las sociedades, las ciudades y los pueblos, los Espíritus malhechores se unen a los grupos lo mismo que a los individuos; primeramente atacan a los más débiles, a los más accesibles, de los cuales procuran hacer sus instrumentos, y poco a poco intentan invadir las masas; porque su alegría perversa está en razón del número de aquellos que tienen bajo su yugo. Todas las veces, pues, que en un grupo, una persona cae en un lazo, es preciso decir que hay un enemigo en el campo, un lobo en el redil, y que debe un prevenirse, porque es más que probable que multiplicará sus tentativas; si no se le corta el vuelo por una resistencia enérgica, la obsesión viene a ser entonces un mal contagioso que se manifiesta en los médiums por la perturbación de la mediumnidad, y en los otros por la hostilidad de sentimientos, la perversión del sentido moral y la turbación de la armonía. Como el más poderoso antídoto de este veneno es la caridad, tratan de sofocarla. Es preciso, pues, no esperar que el mal sea incurable para poner remedio, tampoco es menester esperar los primeros síntomas, es preciso saberlo precaver; para esto hay dos medios eficaces si se emplean bien: la oración de corazón y el estudio atento de las menores señales que revelan la presencia de los Espíritus mentirosos; el primero atrae a los buenos Espíritus que solo asisten con celo a los que les secundan por su confianza en Dios; el otro prueba a los Espíritus malos que tienen que habérselas con personas que ven bastante claro para que se dejen engañar. Si uno de los miembros sufre la influencia de la obsesión, todos los esfuerzos deben dirigirse, desde los primeros indicios, a abrirle los ojos por temor de que el mal se agrave, a fin de convencerle de que es engañado y con el deseo de secundar a los que quieren desembarazarle.

La influencia del centro es consecuencia de la naturaleza de los Espíritus y de su modo de acción sobre los seres vivientes; de esta influencia cada uno puede deducir las condiciones más favorables para una sociedad que aspira a conciliar a la simpatía de los buenos Espíritus, y a no obtener sino buenas comunicaciones separando las malas. Estas condiciones están todas en las disposiciones morales



de los asistentes; se resumen en los puntos siguientes:

- 1-Perfecta comunidad de miras y de sentimientos;
- 2-Benevolencia recíproca entre todos los miembros;
- 3-Ausencia de todo sentimiento contrario a la verdadera caridad cristiana;
- 4-Deseo único de instruirse y mejorarse por la enseñanza de los buenos Espíritus y sacar provecho de sus consejos. Cualquiera que se persuada que los Espíritus superiores se manifiestan con el objeto de hacernos progresar y no para nuestro placer, comprenderá que deben retirarse de aquello que se limitan a admirar su estilo sin sacar de él ningún fruto, y no toman el atractivo de las sesiones, sino por el mayor o menor interés que les ofrecen según sus gustos particulares;
- 5-Exclusión de todo lo que en las comunicaciones pedidas a los Espíritus, sólo tendrían un objeto de curiosidad;
- 6-Recogimiento y silencio respetuosos durante la conversación con los Espíritus;
- 7-Asociación de todos los asistentes, por el pensamiento, al llamamiento que se hace de los Espíritus que se evocan;
- 8-Concurso de los médiums de la asamblea con ausencia de todo sentimiento de orgullo, de amor propio y de supremacía y por el único deseo de hacerse útiles.

¿Son tan difíciles de llenar estas condiciones que no se puedan encontrar? No lo creemos así; esperamos, por el contrario, que las reuniones verdaderamente formales, como las que existen ya en diferentes partes se multiplicarán, y no nos escondemos para decir que a ellos deberá el Espiritismo su más poderosa propagación; reuniendo a los hombres de bien y de conciencia, impondrán silencio a la crítica y cuanto más puras sean sus intenciones, más respetadas serán también de sus adversarios; cuando la burla ataca lo bueno, cesa de hacer reír: se vuelve despreciable. Entre las reuniones de este género un verdadero lazo simpático, una solidaridad mutua, se establecerá por la fuerza de las cosas y contribuirán al progreso general.

Allan Kardec, el Libro de los Médiums Cap. XXIX

Divaldo en tierras lusas

El pasado 17 de octubre, Divaldo Pereira Franco inició una nueva temporada de conferencias y seminarios en Portugal, país que visita desde el año 1967. Fueron diez maravillosos días en que ni siquiera las lluvias torrenciales pudieron impedir que un gran número de personas acudiera a los eventos, deseosas de escucharlo.

En este inmenso grupo, se encontraban algunos miembros del Centro Espírita Manuel y Divaldo de Reus-Tarragona, que le acompañaron en gran parte de la ruta, así como también miembros del Centro Espírita Clara de Asís de Montequinto-Sevilla que se unieron al grupo en las localidades de Quarteira y São Brás de Alportel.

Narraremos aquí la labor maravillosa que Divaldo realizó en cada sitio por donde pasó y para ello hemos traducido y adaptado los relatos del compañero espírita brasileño Delcio de Carvalho, agregamos algunos detalles que nos fueron contados por los amigos del CEMYD y aportamos también algo de nuestra propia emoción al reportar los eventos en que participamos.

La primera conferencia; “Psicología del Perdón”, fue proferida en la ciudad de Amadora para un público de más de 250 personas en la sede de la Federación Espírita Portuguesa. Fueron lanzados los libros *Ilumina-te* y *Rejubila-te em Deus* dictados por la Venerada Joanna de Ángelis.

En el día 18, Divaldo se dirigió a la Asociación Espírita de Leiria, donde habló sobre la Justicia Divina para más de 400 personas que escucharon la conmovedora historia del Dr. Pierre Van Paasen a respeto del joven Ugolin y la tragedia de su existencia, que solo la reencarnación puede explicar de manera satisfactoria.

São João de Ver fue la siguiente ciudad visitada por el brillante orador. Allí realizó el miniseminario “Victoria sobre la depresión” en la Escola Beneficente Caridade Espírita, que contó con la presencia de 420 personas.

Utilizando un abordaje técnico, Divaldo explicó qué es la depresión, su psicogénesis, los científicos que la han estudiado y también las razones que llevan al individuo a sufrir el trastorno depresivo desde el punto de vista espiritual.

Basándose en la Codificación Espírita,



recomendó que las mejores terapias, aparte del atendimento médico especializado, son la transformación moral del paciente para mejor, su cambio de paisaje mental y la bendición de la paciencia y del trabajo en favor del prójimo, que resulta siempre en beneficio personal.

El seminario del día 20 de octubre realizado en Viseu fue sobre la “Salud Integral”. Divaldo empezó analizando el abismo surgido a partir del siglo XVII con la separación de la ciencia y de la creencia religiosa, culminando con el puente entre las dos posturas colocado por Allan Kardec y completado en la actualidad por los físicos cuánticos, astrofísicos, genetistas, psicólogos, psiquiatras y otros académicos que no han encontrado otra alternativa que la Causalidad universal en Dios y en la inmortalidad del alma. Habló también sobre los trastornos psicológicos, psiquiátricos, orgánicos, las enfermedades degenerativas como el Alzheimer, Parkinson, ELA, y los incontables conflictos que aturden al ser humano.

Divaldo ayudó a fundar la Sociedad de Estudios Espíritas Allan Kardec en Coimbra y

como el día 21 de octubre inauguraban la nueva sede, le invitaron a estar presente. Fundaban también en esta ocasión la Asociación Médico-Espírita de Coimbra y el ilustre invitado recibió una placa de plata, el diploma de socio honorario de la asociación y un bonito homenaje. El evento contó con la presencia de amigos de Italia, Brasil y España.

En este clima de fraternidad, Divaldo hizo un panegírico histórico impresionante sobre el resurgimiento del atomismo griego en el siglo XVII, sus autores, el divorcio de la ciencia con la religión y el regreso a Dios por los genetistas, físicos cuánticos, químicos, fisiólogos, astrofísicos y otros estudiosos. Demostró que Allan Kardec ha sido quien realizó la alianza de la ciencia con la religión, según se encuentra registrado en El Evangelio Según el Espiritismo, siendo, por lo tanto, el espiritismo una doctrina eminentemente científica, con sus nobles paradigmas y contenidos filosóficos y ético-morales religiosos.

Al día siguiente Divaldo Franco visitó la ciudad pesquera de Ílhavo por primera vez. La conferencia estaba programada para las

20.30h en el Museo Marítimo de la ciudad; sin embargo, las personas empezaron a llegar horas antes y en el horario previsto los 200 asientos que había disponibles se encontraban ocupados. Desgraciadamente, algunos no pudieron entrar pues el número de personas de pie era de aproximadamente 150.

Divaldo abordó los requisitos básicos para la felicidad del ser humano, para su plenitud, haciendo un estudio del Espiritismo en sus tres facetas y narrando sus propias experiencias en su toma de contacto con la notable doctrina.

Aplaudido de pie, como ya había sucedido en las demás ciudades, recibió un libro que cuenta la historia de la ciudad, en carácter de homenaje, de la Cámara Municipal.

Santarém fue el siguiente destino del noble orador, donde profirió el día 23 un miniseminario para un público de 240 personas en la sede de la Asociación Espírita de Santarém, donde funciona el Centro Espírita Estrada de Damasco.

El tema fue “Mediumnidad, facultad de bien servir”, y tras un estudio histórico bien fundamentado de hechos mediúmnicos a través de los tiempos, Divaldo culminó su disertación estudiando los trabajos de Allan Kardec y el surgimiento del Espiritismo el 18 de abril de 1857 en París. Demostró los paradigmas de la ciencia espírita, su contenido filosófico y sus consecuencias ético-morales con habilidad y sabiduría, deslumbrando a la audiencia.

El día 24 de octubre estuvo marcado por lluvias torrenciales, poco comunes en esa época del año, pero no impidió que cerca de 125 personas estuviesen presentes en el Hotel Dom Fernando, en Évora, para la conferencia *Encuentro con la paz y el amor*, basada en el libro homónimo de la serie psicológica de Joanna de Ángelis.

Divaldo analizó de forma sucinta las necesidades humanas en su proceso de evolución, haciendo un estudio de la paz desde los tiempos inmemorables de Sumeria, de la India, de Babilonia y Asiria, terminando con Israel y el Mesías de Nazaret. Después habló del grandioso trabajo de Allan Kardec y el mensaje del Espiritismo en su triple aspecto, filosofando sobre la paz interior, el amor sin mácula, culminando con narrativas de experiencias personales, un mensaje reconfortante y de alegría a favor del bienestar y de la salud de todos.

Divaldo en tierras lusas



Quarteira fue la novena ciudad visitada. La conferencia tuvo lugar en la Asociación Espírita de Quarteira: O Consolador, y contó con la presencia de más de 280 asistentes. El tema de la noche fue *El amor como solución*, título de una de las obras mediúnicas dictadas por la mentora Joanna de Ángelis.

El eximio orador inició la conferencia haciendo consideraciones sobre la masificación de las criaturas, su pérdida de identidad, los conflictos y dolores, los vicios en las relaciones y los desastres emocionales. Enseguida, se adentró en narraciones especiales, en un ejemplo desastroso como resultado de una calumnia, y demostró la excelencia del amor en sus variadas expresiones, desde los tiempos mitológicos en Grecia, como Eros, y en Roma, como Cupido, pasando por los análisis freudianos, hasta llegar a Jesús y a Kardec.

Terminó el encuentro narrando la conmovedora historia real de Bill, el niño leucémico que se convirtió en un bombero voluntario antes de morir, tal como había soñado, gracias al gesto de amor del Comandante del Cuerpo.

En la tarde del día 26, el destino era la ciudad de São Brás de Alportel para el miniseminario

Actitudes renovadas que tuvo lugar en el Teatro de la ciudad, que había sido gentilmente cedido por el Presidente de la Cámara Municipal, como manifestación del apoyo que él y el anterior gobernante vienen prestando a la Asociación Espírita de São Brás desde su inauguración.

Antes de pasar la palabra a Divaldo, el maestro de ceremonias anunció la artista Helena Madeira que con su harpa y voz, ejecutó bellas piezas. Al terminar la presentación, Vitor Féria, presidente de la Federación Espírita Portuguesa, se emocionó al hablar de la alegría que sentía al ver en su ciudad natal la presencia de la doctrina espírita, desde que un grupo de amigos y él fundaron la Asociación. Recordó que el movimiento espírita se había iniciado en São Brás en 1928, y que fuera prohibido en los años 50 por el régimen dictatorial de Salazar.

El tema del seminario extraído del título homónimo dictado por Joanna de Ángelis, fue desarrollado por Divaldo con una profundidad y belleza singular, con ejemplos reales de personas que contra todos los pronósticos, lograron renovar sus actitudes. Empezó su disertación explicándonos el mito de Sísifo y estableció el puente de este mito con nuestra realidad, comentando los comportamientos de la sociedad,

sus conflictos y las soluciones.

Narró la experiencia transformadora del autor de la famosa canción *Amazing grace (Sublime gracia)* que pasó de ser un esclavista a defender el derecho de los esclavos, y la de un joven educado en la Mansión del Camino, que gracias a la educación basada en el amor, logró superar las inclinaciones homicidas traídas de otra encarnación, sensibilizando el público de cerca de 220 personas que nos encontrábamos en la sala.

Tras un breve intervalo, prosiguió, narrando la fascinante historia de Ciro y Cibele que hablaba de la obsesión y su cura por medio de las terapias valiosas del Espiritismo, concluyendo con un mensaje profundamente conmovedor.

El domingo 27 de octubre, Divaldo Pereira Franco clausuró su periplo de actividades doctrinarias en la sede de la Federación Espírita Portuguesa en Amadora, con el seminario "Trastornos Depresivos".

Divaldo hizo un histórico de la psiquiatría desde el periodo de la liberación de los esquizofrénicos del Hospital de la Bicêtre en la Salpêtrière, en París, con el noble Dr. Felipe Pinel, pasando por las extraordinarias conquistas de Broca, de Pasteur y de otros científicos. Analizó la presencia de Freud y de Jung, y el surgimiento

de los especialistas modernos. Se detuvo en el análisis de la psicología analítica de Jung con sus arquetipos y ejemplificó de manera científica los factores que llevan a los trastornos mentales y psicológicos.

Después del intervalo, estudió la depresión y sus variadas manifestaciones y por la tarde habló de los métodos psicoterapéuticos y psiquiátricos para la cura de la depresión, presentando casos reales. Explicó la interferencia de los espíritus en nuestras vidas y del tormento de las obsesiones, fundamentando las explicaciones en la Codificación Espírita, en las obras de André Luiz y de Manoel Philomeno de Miranda.

Terminó su trabajo de forma magistral, expresando sus sentimientos de gratitud a todos y profiriendo la tradicional Oración de la Gratitud del espíritu Amélia Rodrigues.

El día siguiente, tras haber cumplido el programa establecido en diferentes ciudades del país vecino, Divaldo Pereira Franco regresó a Salvador.

Texto: Jane Nixon
Fotografías: Vítor Féria

EL HOGAR

El hogar es el templo de la familia.

Los hijos son préstamos divinos para la construcción del futuro dichoso. Todo el tiempo posible debe ser aplicado en la convivencia familiar a través de los diálogos, de los ejemplos, tornándose el método más eficaz de educación.

*

Los hábitos adquiridos en el hogar permanecen para toda la vida y son transferidos para el más allá.

*

Educar es vivir con dignidad, dejando que se impregnen las vivencias con vigor, en aquellos que participan en la convivencia doméstica. Todo cuanto inviertas en el hogar, regresará conforme a la aplicación hecha.

*

Haz de tu hogar el taller donde la felicidad habita.

*Joanna de Ángelis
Vida Feliz*

No tengas dudas sobre Espiritismo, infórmate en los canales que el Centro Espírita Manuel y Divaldo pone a tu disposición.



Página web con noticias, enlaces a canal youtube, los videos espíritas más interesantes, actividades espíritas e información sobre conferencias y charlas de CEMYD y de otros grupos asociados.



www.cemyd.com

www.facebook.com/manuel.cemyd

www.facebook.com/ActualidadEspiritista

www.facebook.com/manuelydivaldo

Viaje espírita 2013



Marrakech 2 diciembre de 2013

Un día especial aconteció dentro de las filas espiritistas, el día 2 de Diciembre se hizo la presentación del libro “Transformación renovadora” dictado por el espíritu Joanna de Angelis a través de la médium Dolores Martínez Jódar.

La presentación tuvo un aroma especial, con el perfume que la protección de una persona honesta, trabajadora y leal viene ofreciendo al mundo como trabajador incansable: Divaldo Pereira Franco.

Divaldo rubricó y selló mediante su prefacio en el libro, la veracidad de que la palabra de Joanna se manifestó en la pluma de la médium, devota, trabajadora e incansable luchadora que se ha ganado a pulso, la noble pero dura tarea de lo que significa la mediumnidad de prueba.

El ambiente predisponía a la intimidad, un puñado de trabajadores estábamos

expectantes. Conscientes de que un momento importante estaba aconteciendo en la habitación hermosa y acogedora de un hotel de Marrakech.

Como en todo acontecimiento espírita iniciamos el emotivo momento con una oración; el sentimiento enternecedor rociaba nuestros espíritus con la suave brisa del amor espiritual. La atmósfera brillaba con la luz de la alegría; la familia espiritual estaba reunida. Divaldo tomó la palabra. Todos contuvimos la respiración. Su palabra llena de vida dulcificaba cada uno de los dolores que llevábamos con nosotros. Dejó de existir el tiempo y el espacio para convertirse en un presente eterno, libre de controversias pequeñas y mezquinas.

“Somos los antiguos cristianos que se ocultaron en las catacumbas, de nuevo unidos por el amor de Cristo cuya esencia es la representación del amor UNIVERSAL...”
“Hoy presentamos este libro siendo real que es Joanna de Ángelis”.

Ella ha ofrecido su sabiduría en la obra continuadora de Divaldo, para demostrar que no existe nadie imprescindible, que la vida es un continuo cambio para que las fuerzas del progreso jamás se paralicen ante nada ni nadie. Sin embargo, ser prescindibles no significa que la labor pueda ponerse en manos de cualquier persona.

Ser imprescindible significa que la tarea del trabajador escogido ha llevado tras de sí una lucha de superación y sacrificio moral necesario.

Cuando Divaldo finalizó su presentación con esa palabra dinámica y viva que tanto le caracteriza, dimos paso a la continuación del trabajo en la noche suave y brillante que nos acompañaba.

La luz del día en Marrakech ya se había apagado, pero la luz del acompañamiento espiritual brilló con la misma intensidad con la que una vez brilló en aquella lejana tierra hebrea cuando la voz del Maestro clamó:

“¡Seguidme!”.

Al día siguiente Dolores Martínez firmó por primera vez los libros de cada uno de sus compañeros de viaje. Una firma especial para cada uno, con fuerza, pero con un amor que llenó nuestros ojos de lágrimas y nuestro espíritu de fortaleza en los nuevos desafíos para el porvenir.

Su trabajo como traductora del mundo espiritual se ha presentado al mundo, para que el mundo pueda ser testigo y receptor de la misericordia del Padre.

Las páginas de “Transformación Renovadora” son un tratado de la psicología profunda con que Joanna intenta darnos las pautas de cómo ha de comportarse el ser humano para alcanzar la madurez psicológica, emocional y espiritual para liberar al self del ego que le aprisiona.

Longina M^a Martínez Jódar

Viaje espírita 2013



Presentada oficialmente la obra Transformación renovadora del espíritu Joanna de Ángelis, a través de la psicografía de Dolores Martínez del Centro Espírita Manuel y Divaldo, y la obra Messes d'Amor –traducción al catalán de Mies de Amor-, en esa habitación de la cuarta planta del hotel proseguía Divaldo P. Franco junto con sus fieles compañeros y amigos absorbiendo la luminosidad que descendía de lo Alto y que iluminaba la mente y el corazón y, reunidos en círculo, repetían la historia del antiguo Cristianismo ubicado temporalmente antes de que en la etapa de Constantino la Doctrina de Jesús fuere vulnerada.

Divaldo recordó que gracias al Espiritismo de Allan Kardec, estamos cristianizando la nueva sociedad y los Espíritus que participaron de la Codificación tuvieron como meta transcribir el Amor profundo en la página suprema de la Caridad. Resaltó también la importancia de la caridad moral e incidió en la responsabilidad fraternal de todo el movimiento espírita para amarnos más y para que

la maledicencia, el egoísmo y el orgullo no conspiren nuevamente contra la obra de Jesús, pues nos situamos en la época en que la criatura humana se hizo el lobo de otra criatura humana.

Acto seguido, se llevó a cabo el culto del Evangelio en el que la espiritualidad allí congregada inspiró al grupo para abrir el ítem 14 del Capítulo XIII, al respecto de la beneficencia y la caridad, comunicación escrita por esta mártir cristiana en Roma, Caritá.

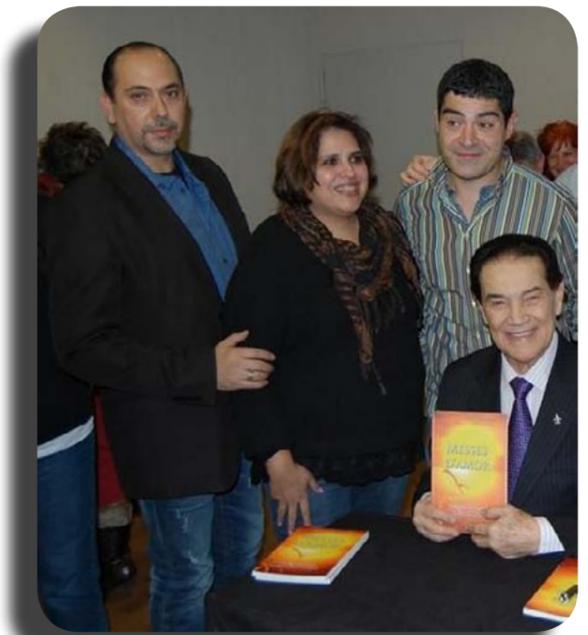
Las distintas disertaciones del Evangelio, se llevaron a cabo en ocho idiomas: catalán, alemán, portugués, holandés, italiano, francés, inglés y castellano. Tratándose de un verdadero Pentecostés en suelo marroquí, sembrando la Doctrina del Maestro a los cuatro vientos bajo la atenta mirada de la espiritualidad congregada, y señalando un antes y un después en estas rojizas tierras.



Divaldo transmitió un bellissimo poema, en francés y castellano, que quiso regalarnos un espíritu de la región como acto de gratitud al trabajo que se estaba realizando. Finalizó el Evangelio, informándonos el Apóstol de Jesús de la gran presencia de Espíritus reunidos, unos expectantes por escuchar por vez primera el Evangelio según el Espiritismo, otros familiares de los allí presentes, y también Guías de otros países que fueron amorosamente convidados por la Benefactora Joanna de Ángelis para presenciar y participar del acto.

¡¡Ave Cristo!!

Xavier Llobet





Marrakech 3 diciembre de 2013

El 3 de diciembre Marrakech se despertaba bajo un radiante sol que convidaba al agradable paseo. Divaldo P. Franco, junto con sus acompañantes, se dirigió de buena mañana al punto neurálgico de esta capital imperial, el corazón de la ciudad, la zona más concurrida y bulliciosa... la Plaza Jemaa El Fna, cuya traducción literal a nuestro idioma significa Asamblea de los muertos.

A pesar de su nombre, es el lugar donde retumban los tambores, donde los lugareños cantan y encantan las serpientes, donde los olores, los sonidos y los colores se entremezclan en una miscelánea generando una atmósfera un tanto especial. Allí, en medio de esa atmósfera, el sembrador de estrellas juntamente con sus amigos detuvieron por unos instantes en el punto central de la plaza y, en círculo, pronunciaron una oración en voz alta encomendada al Maestro Jesús, llegando a producir el efecto como si todo aquel tumulto se detuviera por un momento para escuchar mientras se plantaba una pequeña semilla a la espera de germinar.

Después de unos instantes de un dulce paseo por los alrededores y de impregnarse de su atmósfera, el grupo retornó a aquella Asamblea de los muertos en la que Divaldo ofreció un extraordinario iter histórico bajo el punto de vista espiritual, desde la venida de Jesús hasta la aparición del Espiritismo el 18 de abril de 1857, sorprendiendo la mente y los corazones de su séquito y, de bien seguro, de muchos de aquellos muertos.

Por la tarde, Divaldo, este incansable trabajador de la obra del Maestro, se dispuso a psicografiar en la intimidad de su cuarto realizando igualmente otros menesteres doctrinarios particulares; momentos que fueron aprovechados por el grupo para visitar un verdadero oasis de paz, belleza y silencio en medio del ajetreo de la ciudad, el Jardín Majorelle. Un recinto que invitaba a la reflexión y en la que nuevamente como el día anterior se llevó a cabo otro culto del Evangelio, ofreciendo la espiritualidad la apertura del ítem 7 del Capítulo XII, Si alguno te hiere en la mejilla derecha, preséntale también la otra. Se centró el análisis tanto a título particular como a título general, refiriéndose en este último



caso a las pugnas religiosas que acontecen y se repiten a lo largo de la historia. Momentos que fueron aprovechados por una monja religiosa católica, del plano espiritual, para ofrecer su testimonio y participar del Evangelio indicando que se trasladó en su reencarnación a estas tierras a fin de curar las heridas físicas, heridas que en pretéritas existencias ocasionó “en nombre de la religión”.

De regreso al hotel, Divaldo esperaba sonriente a todo el grupo cual padre se tratare, y los reunió a fin de dar continuidad a los trabajos en conjunto, iniciándose con 8 oraciones pronunciadas en 8 idiomas distintos: catalán, alemán, portugués, holandés, italiano, francés, inglés y castellano. Acto seguido, a petición de la Benefactora Joanna de Ángelis, narró la Parábola del joven rico con fervor y energía,

y con gran cantidad de detalles que los allí presentes pudieron casi contemplar en forma de cuadros vivos en cada momento de la fantástica narración. Así, se entró en el estudio, para la reflexión, de la cuestión al respecto de la renuncia de las fortunas que todavía “poseen” a la criatura humana y que no debe ésta esperar a despojarse de aquéllas el día de mañana.

Después del correspondiente turno de preguntas, contestadas espléndidamente por Divaldo, éste tomó las riendas nuevamente para conducir al grupo camino hacia una visualización terapéutica gracias a la cual todos los allí presentes, a lado y lado de la vida, salieron plenamente renovados.

Texto: Xavier Llobet

Transformación renovadora

El nuevo libro de Joanna de Ángelis
psicografiado por Dolores Martínez

La revista **Actualidad Espiritista** les ofrece en exclusiva un extracto del libro, perteneciente al capítulo: *En los caminos de la ilusión*.

El ser humano perdió el norte de sí mismo, olvidando que provenía de un mundo superior.

El olvido de sí mismo y de su procedencia le daba alas para poder seguir caminando en la dirección equivocada, pero el dolor compañero de sí mismo, no permitió que el desvío le llevara más adentro del pozo.

El dolor compañero, amigo y capitán de vuestra vida física, se hace la brújula de vuestro ser, paralizando las fuerzas para mirar hacia adentro.

El ser inmaduro de naturaleza infantil, no consigue retomar el rumbo de su vida con la armonía pacífica del amor universal que inunda y calma.

Pierde las fuerzas en trabajos fútiles y búsquedas vanas, no consigue localizar su centro.

Busca felicidad sin donar, sin esfuerzo. Pierde energías continuamente desgastándose en situaciones conflictivas, no logra ser poseedor de nada, pero sí es poseído por la materia que lo lleva a estados deplorables de egocentrismo y posesión temporaria de lo que cree que es suyo.

Sin embargo nada posee sino su íntimo.

Desde la época más remota, busca el crecimiento personal, aún ignorante de esa verdad, es impulsado por un resorte mayor, hacia la conquista de sí mismo.

Los mecanismos puestos en marcha por la creación serán optativos para el trabajo. El ser humano en plena maduración psicológica irá adquiriendo patrones de conducta y usará de esos mecanismos para su crecimiento. No será fácil, ya que tendrá que hacer y rehacer cientos de veces hasta aprender la lección del trabajo, constituyendo los hábitos. Éstos, si no son saludables, le irán llevando a la destrucción de su organismo físico que le irá llamando al orden de santificar el cuerpo, con los hábitos espirituales.

No es capaz de salir del cascarón, en muchas ocasiones entra dentro de la tónica del miedo y la desesperación, para no encontrarse con los rescates y pagos que ha de hacer obligatoriamente por la siembra que él mismo hizo.

Desorientado y perdido en el miedo y los traumas que

esconden personalidades egocéntricas, pretenciosas con desapegos de amor a los demás, se encuentra en períodos dolorosos desazonado por la falta de autoestima.

Muchas veces se ve abocado al suicidio en un intento de desaparecer, buscando así una fórmula que él cree fácil para dejar de sufrir.

Entre el período de desencuentro y el aniquilamiento, se encuentra un largo tramo dentro del ser que intenta continuamente una recapitación de lo que está aconteciendo.

Este trabajo medio será subsanado con el trabajo interior y la donación hacia los demás.

El trabajo interior es la búsqueda de amor al entorno y la salida del egoísmo a través del compromiso con el entendimiento. No sois víctimas, sois espíritus en crecimiento interior. No podéis dejaros imbuir por ideas materiales que os llaman al ego y os alejan del amor.

Valorizar a los demás y veros en una justa medida, ayudar

al trabajo de autoencuentro, no permite ver los problemas tan grandes, porque sabréis ponderar vuestras necesidades sin querer ser los primeros, ni os desconsolaréis cuando no seáis valorados instantáneamente.

Da pasos a que la vida siga su curso.

Así podréis contemplar el *valor* real de vuestras actuaciones en el tiempo y en el espacio.

No busquéis la aprobación social, si en vuestro íntimo sabéis que estáis haciendo lo correcto, porque en esa búsqueda de la valorización sabréis de vuestra inmadurez.

Tendréis que seguir indagando en vuestras necesidades espirituales, que no materiales, para conseguir el pódium de la autoconciencia.

Es necesario delimitar claramente el bien y el mal para vuestras actuaciones personales, no os dejéis avasallar por el poder dominante, ni busquéis falsas expectativas en vosotros o en los demás.

Todas las decisiones serán estudiadas con el alma, la repercusión en vuestro entorno y en vosotros mismos. Esa fase la llamaremos conciencia del crecimiento ético-moral en vosotros.

Todo aquello que hagáis será analizado para ver la repercusión en vuestro íntimo y qué está aportando al crecimiento.

Las pautas son claras y sencillas para el crecimiento

emocional:

- Desapego del ego.
- Impacto en los demás.
- Delimitar entre el bien y el mal.
- Introducción en ti mismo.

El ser emocional ha de crecer del hombre-niño al ser adulto que ha de estar a la altura del nuevo mundo.

Los viejos hábitos se han de cambiar por otros saludables. Ellos irán acompañados de estudio y corrección. Cada hábito nuevo adquirido, será un escalón más cerca de la madurez psicológica. Hábitos insanos, se tendrán que destruir y arrancar de las matrices de vuestra mente, por intermedio de la meditación, para entender y

no volver a cometerlos, y con la oración para tomar de las fuerzas necesarias.

La lucha será pequeña en hábitos continuos, pero grande cuando decidáis deshaceros de los grandes vicios (tabaco, alcohol, drogadicciones, etc.). No debéis posponer para mañana esa lucha, ni creer que tendréis tiempo, o la otra vertiente: pensar que no lo conseguiréis.

En el momento que pensáis así, os llamáis al fracaso porque proyectáis en vosotros el miedo a no conseguirlo.

La determinación será la puerta principal, la fuerza de voluntad pondrá las potencias del alma en marcha para la liberación de esos hábitos perniciosos.

La negativa, no ha de ser una opción.



VIII TALLER DE SALUD ESPÍRITA

4, 5 y 6 de abril 2014

Hotel Santa Mónica Salou

* * *

Seminario con Divaldo Franco

Transtornos psiquiátricos obsesivos

PLAZAS LIMITADAS



Cemyd - Reus

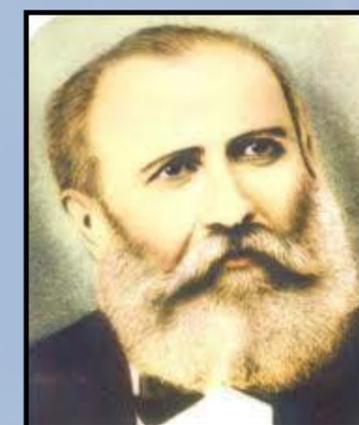
Teléfono información y reservas: 620 889 815

Este año volvemos a tener el honor de contar con la presencia de Divaldo Pereira Franco, nuestro mentor, con el que disfrutaremos de una convivencia especial y que nos ofrecerá un seminario sobre los trastornos psiquiátricos obsesivos.

Este seminario está basado en el libro del mismo nombre que dictó el espíritu Manoel Philomeno de Miranda a Divaldo Pereira, que cuenta también con la colaboración del Dr. Bezerra de Menezes y otros espíritus dedicados a los problemas de salud mental, especialmente las obsesiones originadas por el inadecuado uso de la mediumnidad.

“El camino más seguro a seguir es el amor en todas sus expresiones”

Ignacio Ferreira, obra citada.



CORAJE Y SERVICIO

La vida es un enfrentamiento constante con uno mismo. No se detiene, ni para, tan solo pasa centelleante, dejando destellos y arrancando impurezas. La historia de la vida se escribe en clave de valor y de coraje. No son las pisadas que se clavan en la arena de la tierra las que determinan nuestro bagaje, no son las lágrimas que humedecen el suelo las que riegan la sabia que fecunda las raíces de la evolución; el coraje que incentiva la lucha es la fuerza motriz que impele hacia la revelación de todo lo que no se ve.

Pedimos tantas cosas a Dios, que nos olvidamos que el precio a pagar es la experiencia que debemos acumular, tesoro inigualable que nos aleja de equivocaciones anteriores. La tierra nos prepara para conseguir testimoniar nuestra competencia en aquello que nos ha marcado; es ella la que ofrece la otra mejilla ante las agresiones humanas, el lecho bendito que acoge a las criaturas que debe educar. Todo ello para que se produzca la renovación tan largamente esperada que conseguirá inmunizarnos de las acometidas externas a nuestra alma.

El coraje es el que reúne las fuerzas necesarias para combatir la aflicción que destruye los mejores anhelos, e inhibe de la realización que ejecutan las fuerzas adversas al bien. Las paradas que se toman como vías de descanso deben ser instructivas, como aquella que realizó el Maestro ante la buena samaritana, tan solo una pausa para reponer fuerzas, un poco del agua reflexiva que permitirá saciar la sed de conocimiento.

El ser humano como mecanismo de supervivencia quiere que todo permanezca siempre igual, no acepta los cambios que se suceden a golpe de sorpresa. Piensa que la inalterabilidad forma parte de su lista de principios humanos, y cuando se da cuenta que tan solo era un juego de su fantasía, llora amargado sin ofrecer oportunidades al consuelo. Los afectos que se van, el dinero que se pierde, la salud que se evapora, todo para decir que nada es lo que parece, que tan solo es una esperanza infantil que espera que Peter Pan no crezca nunca.

Pero al ego no le queda más remedio que crecer, y mientras se decide a hacerlo, la prima de riesgo sigue creciendo en su contra, acumulando débitos que más tarde tendrán que pagarse con intereses muy altos. Él se convierte en un hecho seguro sin posibilidades de regateo, bien como la prueba dura pero libre, o bien como la prueba expiatoria que ata las manos de la



auto-determinación. Hijo mimado de nuestra alma, aceptamos su infantilidad pegándolo a nuestras faldas maternas, deseando que no crezca nunca creyendo que a su lado la vida será infalible.

Los cambios son recursos intrínsecos que permanecen en estado latente en todo el universo, nadie ni nada escapa a su determinismo, son las figuras versátiles que nos mueven en sus desplazamientos giratorios, envolviendo a las criaturas en su atendimiento hacia la transformación individual generadora de la transformación colectiva. Todos los cambios son cuadros de servicio en favor de las prestaciones divinas, se modifican en favor del ser que trabaja para la eclosión de su propia metamorfosis, sin la cual no existiría la demandada madurez.

La dificultad para la realización del servicio se encuentra en la falta de coraje para romper con las barreras del ego, coraje como arma destructiva en favor del self que tiene que crecer para desarrollar nuevos niveles de conciencia. Cuando se acepta el trabajo como mecanismo retributivo en el mejoramiento personal, el ser es capaz de arrodillarse para lavar los pies de los hermanos de evolución; deja de existir la humillación para convertirse en humildad redentora, deja de existir la vergüenza cabizbaja que se convierte en labor que dignifica.

Las circunstancias nunca son una lotería, sino el proceso de ajuste en el que convergen aquellos dispositivos que ajustarán las estructuras de la acción y reacción. Comandado por la mano divina son coyunturas en favor del progreso adscritas por la ignorancia humana como casualidades, son las protagonistas de la buena y la mala suerte tan largamente venerada. Para cambiarlas, el hombre ha inventado todo tipo de ingenuas triquiñuelas, amuletos, rituales, sacrificios, ceremonias, todo ello en un alarde de canjeo con la espiritualidad.

Acostumbrado al flirteo con la especulación, piensa que todo tiene un precio material, por ello las manifestaciones físicas han sustituido por largos años el cambio mental en la aceptación del correctivo. Incapaz el hombre de aceptar que las circunstancias que vive aquí y ahora son las mejores para el presente, se olvida que Dios en su benevolencia le da siempre lo mejor de todo aquello que puede recibir.

Longina

Opinión espírita sobre LA EUTANASIA

Querido lector, el objetivo de este opúsculo es dar a conocer el punto de vista del Espiritismo sobre el terrible acto de la eutanasia, que se pretende aplicar para “acabar” con el sufrimiento o la vida “sin dignidad”. Esto no ocurriría si todos comprendiésemos que Dios es amor, que el espíritu humano es eterno y que la reencarnación es un hecho ampliamente demostrado.

¿Realmente está demostrado que la vida se acaba con la muerte física?

¿Sabemos lo que más nos conviene en nuestra vida espiritual y material?

Estas pocas líneas pretenden ser el inicio de una meditación más profunda sobre el valor de la vida.

Los mayores problemas y desgracias que le ocurren al ser humano provienen de su falta de espiritualidad. Al centrar toda su vida en lo material no concibe una existencia sin manipular y aprovechar todo lo que encuentra. No imagina que tras la muerte una vida más plena nos espere, una vida más parecida a la material de lo que pensamos, pero espiritual, donde rigen otras leyes. Donde cuenta más lo amado que lo ganado, lo humilde más que lo poderoso, la sinceridad más que la falsedad y donde las conquistas más celebradas son sobre nuestro propio orgullo y nuestra vanidad.

El problema del dolor es importante porque nuestra sociedad siempre ha buscado la forma de soslayarlo o eliminarlo, a pesar de esto la ciencia ha tenido claro que ese dolor tiene una causa y que es necesario primero solucionar el origen del dolor para luego paliarlo. El dolor funciona como sistema de alarma de que algo no funciona bien en nuestro cuerpo y nos avisa para buscarle solución. El dolor, en sí mismo, es beneficioso. Obviamente, a pesar de reconocer el dolor como beneficioso, todos deseamos librarnos de él. Pero sin olvidar la causa.

El Espiritismo defiende la visión de que toda enfermedad física tiene su origen en el espíritu y este espíritu ha tenido muchas vidas antes que la actual, siendo habitual que transportemos problemas sin solucionar de una vida a otra. Si tomamos el ejemplo de una persona que tiene una vida de grandes sufrimientos; alguno de

estos padecimientos tendrán su origen en esta vida pero habrá otros que no se puedan explicar sin recurrir a sus vidas anteriores, porque no podemos olvidar el concepto de justicia divina, que no es como la humana, pues nada se le escapa.

La función principal de la reencarnación es la de facilitar nuestra enseñanza en todos los ámbitos de la creación, así como la depuración gradual de todos nuestros vicios y defectos, por la ley de causa y efecto nos vemos obligados moralmente a rescatar el daño hecho a los demás en la misma medida en que fuimos causa de él. La duración de las penas que habremos de sufrir por nuestros errores viene dada por las leyes justas y sabias que Dios elaboró para nuestro bien y no nos corresponde a nosotros decidir cuando hemos sufrido ya suficiente.

Cuando el origen del sufrimiento es de otras vidas anteriores no recordamos la causa de nuestro mal, pero eso no invalida el cumplimiento de la sentencia, que siempre es en nuestro beneficio, pues al retornar al mundo espiritual estaremos agradecidos de haber saldado esa deuda tan terrible que no nos dejaba vivir en paz y estaremos agradecidos por la oportunidad recibida. Cuando el plazo se cumple quedamos liberados de esa carga, no antes.

Tomar la decisión de acabar con una vida bajo el pretexto de evitarle sufrimiento, produce exactamente lo contrario, pues la parte de culpa

que no pagó tendrá que volver a cumplirla en otra vida. Los hermanos espirituales vienen a traer un poco de luz sobre este delicado asunto:

« ¡Felices los de la Tierra! Cuando pasareis al pie de los lechos de cuantos atraviesan prolongada agonía, alejad del pensamiento la idea de acelerarles la muerte. Compañeros del mundo, que aún tenéis la visión limitada de la carne, por amor a vuestros sentimientos más preciados, dad consuelo y silencio, simpatía y veneración a los que están cerca de la sepultura. Ellos no son las momias torturadas que vuestros ojos contemplan, destinadas a la cripta que el polvo carcome. Son hijos del Cielo, preparando el retorno a la Patria, listos a transponer el río de la Verdad, a cuyas márgenes, un día, también vosotros llegaréis».

André Luiz, “sexo y destino”

El Espíritu San Luís afirma:

«El materialista que sólo ve el cuerpo y nada le importa el alma, no puede comprender estas cosas; pero el espírita que sabe lo que pasa más allá de la tumba conoce el precio del último pensamiento. Mitigad los últimos sufrimientos tanto como podáis, pero guardaos de abreviar la vida, aún cuando no sea sino por un minuto, porque este minuto puede evitar muchas lágrimas en el porvenir».

El Evangelio según el Espiritismo.

Cap.V. Epígrafe 28.

La eutanasia, desde el punto de vista espírita, es un crimen espantoso. Considerándose que el paciente se encuentra en estado vegetativo o de gran aflicción, la mejor forma de minimizarle el sufrimiento, es continuar socorriéndolo con los recursos hábiles proporcionados por la medicina, no interrumpiéndole la existencia física bajo ningún pretexto.

Tratándose, la eutanasia, de un crimen contra la vida, el Espiritismo esclarece que los dolores prolongados por los que pasan muchas personas, resultan de conductas infelices de otras existencias.

Normalmente esos pacientes, anteriores suicidas, se recuperan de los delitos practicados, no disponiendo, en la situación actual, de la posibilidad de huir de la vida nuevamente, cumpliendo las determinaciones de los Soberanos Códigos que no pueden ser violados irresponsablemente.

Es común que, en los momentos que preceden a la muerte, incluso que demorados, el Espíritu toma conciencia de su realidad y de los valores existenciales, procurando mantenerse con serenidad hasta que sea consumada la desencarnación. En los estados de coma el espíritu normalmente se encuentra lúcido, acompañando el proceso a que se ajusta. Casi siempre existen vínculos con actos criminales que no fueron reparados en existencias anteriores. También pueden esos fracasos haber acontecido



Opinión espírita sobre LA EUTANASIA

en la actual reencarnación, dando una inmediata reparación.

Todo y cualquier abuso que se practica en relación a la vida produce comprensibles efectos. En el caso en cuestión, enfrentamos el mal uso del cuerpo, los vicios morales, el suicidio como responsables por futuros procesos degenerativos que prolongan la vida física en estado deplorable sin posibilidad de recuperación, imponiendo expiaciones aflitivas.

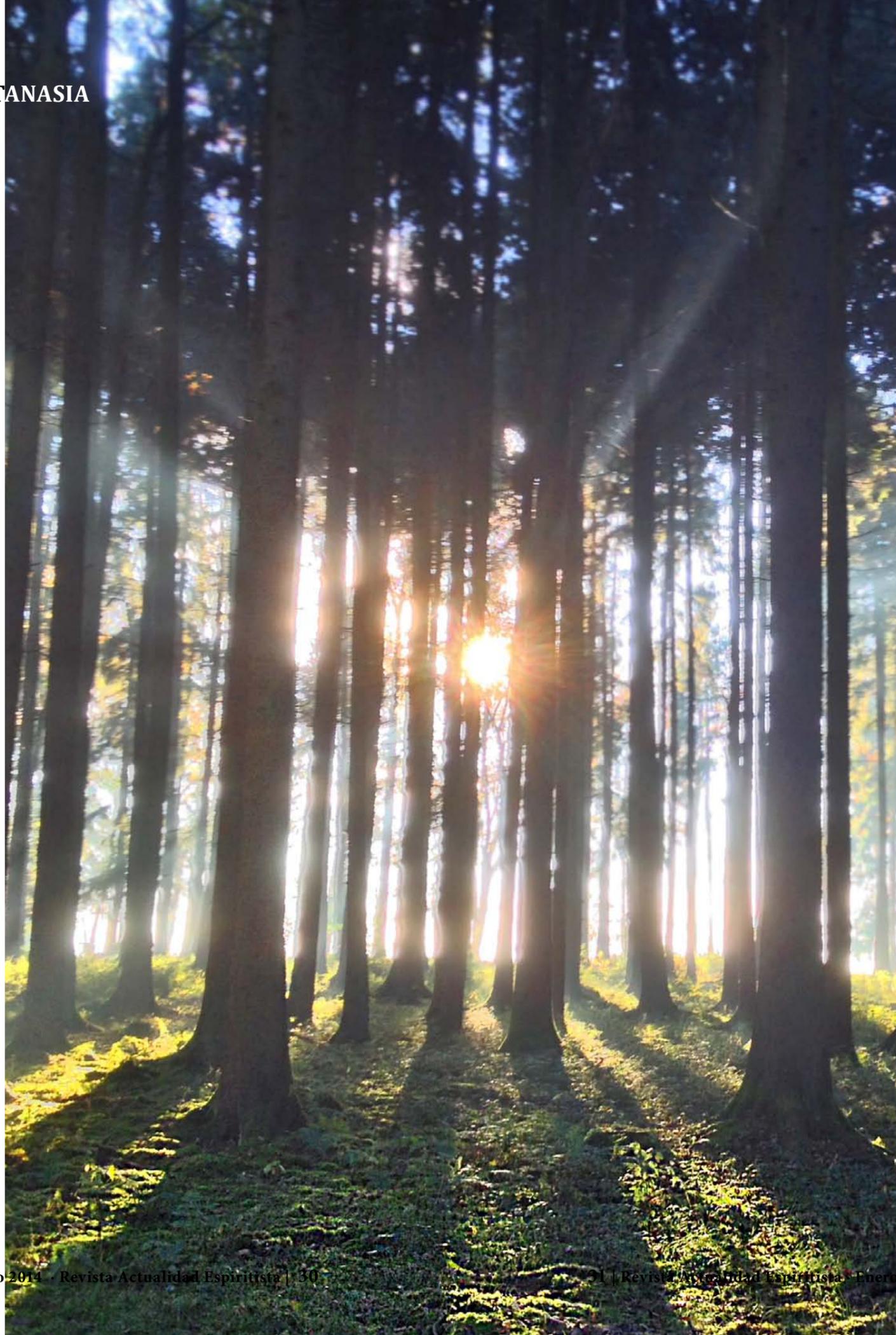
Se pudo comunicar con algunos Espíritus que habían solicitado la eutanasia y que despertaron en estado lamentable, sufriendo los dolores que se quisieron liberar o permanecieron anestesiados mucho tiempo padeciendo imposiciones penosas, siendo considerados suicidas. Otros, en los cuales fue aplicada la infeliz terapia, sin haberla solicitado, aunque sufren, porque no pudieron concluir las pruebas a que estaban sometidos, ruegan a Dios el regreso al cuerpo orgánico, a fin de liberarse de los sufrimientos que necesitaban para ser felices.

Tenemos el reciente ejemplo de Terry Schiavo que murió tras una terrible agonía de 14 días por deshidratación. El proceso utilizado fue de una crueldad innumerable, aplicando la muerte lenta y dolorosa por falta absoluta de alimentación a un cuerpo que disponía de recursos para proseguir hasta el momento adecuado de su muerte.

El origen de esa pena que fue aplicada a la paciente, remonta a la crueldad que rige en muchas leyes en países que se vanaglorian de ser cristianos, y, no obstante, no respetan el Decálogo, matando impunemente, desconsiderando la Ley de amor establecida por Jesús, a fin de atender a intereses no siempre dignos.

Los espíritas hemos de mantener la postura de respeto a la vida bajo cualquier condición en que se presente – desde el estado de embrión – trabajando para que el amor y la solidaridad sustituyan la indiferencia y frialdad moral de los que cometen el terrible crimen.

¡Matar, nunca! Nos cabe, cuando sea solicitado, informar al paciente que desea huir del sufrimiento, que esa actitud irá solamente a transferirlo de una para otra situación vibratoria, no consiguiendo



éxito. Explicarle que la vida tiene un sentido elevado: alcanzar la sublimación, y que uno de los métodos es el sufrimiento, sin ningún masoquismo, pero del cual nadie consigue huir.

La ortotanasia es legítima. Es cuando la persona que ya no responde a ninguna terapia, opta por no someterse a nuevos tratamientos más dolorosos, pero continua con medicamentos y tratamientos médicos. Estos individuos aguardan la muerte natural.

Fue lo que sucedió con el Papa Juan Pablo II, que pidió para permanecer en su residencia y aguardar la muerte, lúcido, trabajando, sirviendo. Lo que es perfectamente digno».

Se afirma, en muchas ocasiones, que no se puede vivir sin dignidad, y claman por que alguien les asista a morir dignamente. ¿Han pensado esas personas en las posibilidades que aún les pertenecen? Cualquier disposición mínima a la vida puede ser aprovechada, tenemos el ejemplo del científico Stephen Hawkins, el genio de la física, convive con Esclerosis lateral aniotrófica (ELA). Con una duración media de vida de 3 años. Ha superado todas las previsiones posibles, al mantener una lucha con el tiempo desde hace más de 38 años; ¡y sigue construyendo el mundo!

El actor Christopher Reeve, tetrapléjico a raíz de un accidente de caballo, luchó por salir adelante; después de estructurar su campo psicológico, se dedicó a contribuir con su fortuna para la investigación con células madre, hasta que murió por un ataque al corazón en el 2004.

Algo inesperado: la conexión de circuitos nerviosos neuronales después de 20 años en coma de Terry Walis. ¿Y aun creemos que lo sabemos todo? Tenemos el ejemplo de la doctora Elisabeth Kübler-Ross en su trabajo con enfermos terminales, tanto personas mayores como niños pequeños. Siguiendo el proceso de escuchar y estar abierta a todo lo que estas personas querían comunicarle, empezó a elaborar un esquema de las fases por las que pasa una persona que se enfrenta a la muerte, dolor,

rechazo a la situación, enfado, negociación, aceptación, reconciliación con el proceso... Estos trabajos le valieron el reconocimiento internacional en el incipiente campo de estudio de la tanatología: *El proceso de morir*.

Kübler-Ross pudo vivir una serie de experiencias extra corporales y trascendentes que le validaron y confirmaron que lo que le habían dicho muchos de sus pacientes, acerca de seres y visiones que acontecían justo antes del momento de la muerte, eran algo verídico y que cabía tener en consideración, como uno de las etapas de mayor importancia en este proceso.

A partir de allí sus conferencias se abrieron al objetivo de exponer que, además de la inexcusable importancia del acompañar al enfermo terminal, la posibilidad de la supervivencia de la consciencia después de la muerte era un ámbito de estudio que requería la atención de todos -sobre todo de los anonadados miembros de esta sociedad mecanicista occidental en la que vivimos.- El deceso no sólo era un hecho que requería aceptación, sino que además era un proceso que había de ser afrontado sin miedo.

Después de años de un relativo rechazo por parte de la comunidad científica, el reconocimiento llegó en forma de numerosas entregas de títulos *honoris causa*, concedidos por diversas universidades de todo el globo. La

doctora, inválida por una embolia, escribe en su libro *“La rueda de la vida”*:

“¿Qué tipo de vida es esta? Una vida desgraciada. A pesar de todo mi sufrimiento, continúo oponiéndome a Kevorkian, que quita prematuramente la vida a las personas por el simple motivo de que sienten mucho dolor o molestias. No comprende que al hacerlo impide que las personas aprendan las lecciones, cualesquiera que éstas sean, que necesitan aprender antes de marcharse. En estos momentos estoy aprendiendo la paciencia y la sumisión. Por difíciles que sean estas lecciones sé que el Ser Supremo tiene un plan. Sé que en su plan consta el momento correcto para que yo abandone mi cuerpo, como la mariposa abandona su capullo. Nuestra única finalidad en la vida es crecer espiritualmente.”

La casualidad no existe. Este mundo necesita, más que nunca, amor, compasión, ternura, bondad y comprensión. Que el dolor de estas personas,, que también sufrimos nosotros, no nos impida comprender que todo lo que ocurre tiene un porqué; el hecho de no saberlo no nos da derecho a decidir, especialmente cuando esa decisión causa más daño del que pretende aliviar.

Jesús Valle

